

BIBLIOTECA

*Plante
du Café*



*Feues de
Café*

Una lectura crítica de Hardt y Negri*

La «lectura crítica» de *Imperio*, anunciada en el subtítulo de este libro, pretende «considerar muy seriamente una obra producida por dos intelectuales del calibre de Michael Hardt y Antonio Negri»; particularmente este último, por cuyo fundamento teórico y peripección vital coherente con su pensamiento, el autor manifiesta un máximo respeto.

Sin embargo, las conclusiones a que llega Atilio Borón a lo largo de su estudio no pueden ser más desalentadoras. Así, respecto al fin instrumental declarado de *Imperio*, consistente en que su texto «contribuya a crear una estructura teórica general y constituya una caja de herramientas conceptuales que permitan teorizar y actuar en el imperio y contra él», Borón opina que «se derrumba a tierra como producto de la incurable debilidad del análisis». «Podríamos sintetizar esta crítica», agrega, «diciendo que la falla crucial del libro se encuentra en sus graves errores de diagnóstico y la total desconexión o incompatibili-

dad entre un marco teórico de naturaleza indiscutiblemente conservadora —o, en el mejor de los casos, confusa— derivado principalmente del saber convencional del neoliberalismo que exalta la globalización y “naturaliza” al capitalismo, y la visión borrosa de una nueva sociedad y un nuevo orden internacional a construir sobre premisas radicalmente diferentes». Ambigüedad que quizá viabilizó la favorable acogida de *Imperio* por parte de los medios conservadores más prestigiosos del mundo, pese a la declarada adscripción izquierdista de sus autores.

La extensa obra escrita de Atilio A. Borón, sus clases en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y sus conferencias públicas, lo muestran como un teórico sólido, particularmente preocupado por la claridad del discurso y su fundamentación sobre pruebas abundantes y concretas. Este estilo es bien distinto al de Hardt y Negri, apegados al «esoterismo del lenguaje y su inaccesibilidad excepto para los ya iniciados» que Perry Anderson, citado por Borón, atribuye en *Considerations on Western Marxism* al marxismo occidental de entreguerras y que, opinamos, trascendió ese período para inficionar el lenguaje de muchos de los renovadores marxistas de los últimos años. Como ejemplo de la contundencia del autor de *Imperio & Imperialismo* valga su argumentación referente a la tesis

* *Imperio & Imperialismo* (Una lectura crítica de Michael Hardt y Antonio Negri), Atilio A. Borón, Buenos Aires, Clacso, 2002, 159 pp.

basal de *Imperio*, la que asegura que «El imperialismo ha terminado», que la «nueva forma global de soberanía es lo que «llamamos imperio» y que en el «espacio uniforme del imperio, no hay ningún lugar del poder... El imperio es una *u-topía*, es decir un *no lugar*» (citamos de *Imperio*) recorrido por la multitud constituida en el «héroe tercermundista que en vez de la revolución escoge la emigración» como forma de oponerse al poder de «la bomba, el dinero, el lenguaje y las imágenes», no obstante controlado por los Estados Unidos (citas de /&/). Para rebatir estas afirmaciones Borón echa mano nada menos que de las opiniones de un ideólogo de la derecha norteamericana, Zbigniew Brzezinski, ex Director del Consejo de Seguridad Nacional de los Estados Unidos, y de Susan Strange, una liberal a la que califica de rigurosa y objetiva. El primero celebra la «a su juicio irresistible ascensión de los Estados Unidos a la condición de “única superpotencia global”», en contraposición al fantasmagórico imperio a que se refieren Hardt y Negri. Strange, a su vez, localiza la capital del pretendido imperio no-territorial –el «no lugar» postmoderno de *Imperio*– «en Washington D.C.» adonde acuden los actuales «cortesanos de las provincias exteriores».

Imperio & Imperialismo constituye una lectura esclarecedora que recomendamos vivamente a quie-

nes, como el que escribe estas líneas, hayan tenido la entereza de soportar las más de cuatrocientas páginas de la insustanciabilidad paradójicamente plúmbea de *Imperio*. Lamentablemente el libro de Borón proviene de una modesta editorial con sede en una de las orillas del «Imperio», por lo que tal vez les cueste más conseguirlo que el de Hardt y Negri, puesto al alcance de la mano de la «multitud» por una formidable operación editorial globalizada.

Jorge Andrade

La destrucción de una nación*

Son muchos los méritos que hacen de *Argentina. La destrucción de una nación*, de Ángel Jozami, un libro singular y sobresaliente que se diferencia de otros muchos títulos que prometen ocuparse de las causas y consecuencias de la profunda crisis del país del Río de la Plata.

* Argentina. La destrucción de una nación, Ángel Jozami, Mondadori, Barcelona, 2003, 412 pp.